

¿Qué debes saber sobre la especialidad de **MEDICINA INTERNA?**

Hablamos con *Nacho Grafia Pérez*,
residente de 1º año del Hospital Clínic.

¿Cuáles serían, para ti, los 3 puntos más fuertes de la especialidad?

- Comprensión integral del paciente y sus enfermedades.
- Facilidad de adaptación a diferentes situaciones.
- Flexibilidad y gran amplitud de opciones de cara a una salida laboral.

¿Y cuáles los más débiles?

- Poco reconocimiento social.
- Gran carga asistencial, mucha de ella con problemática social.
- Poco y escaso intervencionismo.

¿Qué 3 cualidades consideras que debería tener un residente de tu especialidad?

- Pasión por la medicina en todos sus aspectos.
- Empatía por el paciente en todas sus esferas (física, psíquica y social).
- Capacidad de dedicación al trabajo y al estudio.

¿Cómo es el día a día de un residente de Medicina Interna?

La Medicina Interna es una especialidad hospitalaria y, aunque puedes desempeñar papeles importantes en la urgencia y en las consultas externas, se centra en la planta de hospitalización. Cada día, se pasa visita a los pacientes de la

planta que están a tu cargo, organizando el proceso diagnóstico, aplicando tratamientos optimizados y resolviendo complicaciones agudas.

¿Cómo funcionan y cuáles son las rotaciones que se hacen durante la residencia?

Depende mucho del centro u hospital donde se realice la residencia MIR. Pero, básicamente, el residente de Medicina Interna rota durante los dos y tres primeros años por la mayoría de plantas de hospitalización de las diferentes especialidades médicas (una media de entre uno y tres meses), incluyendo Cardiología, Neumología, Digestivo, Neurología, etc. Tras estos primeros años, la segunda parte de la residencia se centra en la planta de Medicina Interna, que puede incluir un periodo en el servicio de Enfermedades Infecciosas. En función del centro, se puede rotar en alguna consulta monográfica, hospitalización a domicilio, consultas externas de pacientes crónicos o riesgo cardiovascular, etc.

¿Cómo son las guardias?

Medicina Interna tiene dos tipos de guardias. Las que se realizan en las puertas de Urgencias, en las que cuando se es residente de tercer a quinto año, se asume la responsabilidad de la guardia, desarrollando el papel de organizador o supervisor de otros residentes más jóvenes. La carga asistencial durante las guardias es muy alta. Son guardias duras, tanto porque no se suele dormir mucho, como por la gravedad y urgencia de la patología. El otro tipo de guardias son las propias de la especialidad, las de Medicina Interna. En este caso, consisten en ir solucionando complicaciones de los pacientes ingresados en las plantas de Medicina Interna y en valorar pacientes candidatos a ser ingresados desde los servicios de Urgencias.

¿Te puedes subespecializar?

Sí, como en la mayoría de especialidades. Dentro de Medicina Interna, puedes optar a subespecializarte en urgencias y emergencias, riesgo cardiovascular, geriatría, enfermedades infecciosas y tropicales, enfermedades autoinmunes, etc.

Una vez terminada la especialidad, ¿es fácil encontrar trabajo?

No es de las especialidades más complicadas en cuanto a conseguir un empleo, pero el tipo de contrato es lo que suele limitar a los especialistas en Medicina Interna. Casi siempre habrá opción de hacer Urgencias Médicas o planta en algunos hospitales comarcales. El optar a servicios de tercer nivel es más complicado, pero esto no dista del resto de especialidades médicas. En nuestro caso, todo hospital debe tener al menos un Internista.

¿Cómo es la relación médico-paciente? ¿Y con los familiares?

Si tuviera que decir la especialidad en la que más se empatiza y se establecen lazos con los pacientes, esta sería Medicina Interna. Es crucial la relación médico-paciente, y nos basamos en la confianza y la historia clínica que nos cuentan para desarrollar nuestro trabajo. Ha de gustarte esta parte más social. Además, se tiene mucho contacto con los familiares y se cuenta con ellos para tomar decisiones.

¿Volverías a elegir esta especialidad?

Sin dudarlo. Es la medicina pura que todos hemos querido practicar. La amplitud de conocimiento es inmensa, puedes resolver casi el 90% de todas las situaciones que se te presentan y siempre tienes armas terapéuticas y opciones ante momentos complicados o difíciles. La flexibilidad, el conocimiento, la adaptabilidad y la capacidad de esfuerzo hacen que un internista sea muy valorado entre los equipos médicos.

¿Algún consejo respecto la elección de especialidad?

Has de estar muy seguro de que te gusta la especialidad. Si siempre te ha gustado, no te dejes confundir por gente externa. La especialidad es preciosa y nadie está arrepentido de haberla escogido.